



Las civilizaciones alienígenas podrán sufrir calentamiento global

Description

La búsqueda de civilizaciones alienígenas incluye analizar tecnofirmas, es decir, rastros tecnológicos que podrán revelar si estas han enfrentado los mismos desafíos que nosotros.

CONTENIDOS

El calentamiento global y su evolución exponencial

Las temperaturas en la Tierra han aumentado de manera constante desde la Revolución Industrial. [Según la NOAA](#), el planeta ha experimentado un incremento promedio de $0,06^{\circ}\text{C}$ por década desde 1850, acumulando aproximadamente $1,11^{\circ}\text{C}$ hasta la fecha. Sin embargo, desde 1982, este aumento ha sido más dramático, alcanzando $0,20^{\circ}\text{C}$ por década. Este incremento es más de tres veces más rápido que el promedio histórico. **“Este fenómeno es consecuencia directa de la quema de combustibles fósiles, que ha crecido exponencialmente desde el siglo XIX”**, señala Manasvi Lingam, investigador del Instituto de Tecnología de Florida.

Las proyecciones actuales sugieren que las temperaturas globales podrán subir entre $1,5^{\circ}\text{C}$ y 2°C para mediados de este siglo. Lo que podrá afectar gravemente la habitabilidad del planeta. Sin embargo, lo que muchos no consideran es que este fenómeno podrá ser inevitable para cualquier civilización avanzada que dependa de la tecnología. Así lo afirma un reciente estudio realizado por Lingam y [Amedeo Balbi](#), profesor de la Universidad di Roma Tor Vergata. Estos investigadores advierten que el consumo de energía y el calor residual generado por la tecnología también podrán amenazar la habitabilidad de otros planetas.



El calor residual es una amenaza universal, afectando tanto a la humanidad como a las civilizaciones alienígenas, que también podrán sufrir por sus avances tecnológicos.

Las civilizaciones alienígenas enfrentan la misma amenaza

El estudio reciente realizado por Balbi y Lingam explora cómo el aumento de las temperaturas no es una cuestión exclusiva de la Tierra. **“Cualquier civilización que siga un patrón de crecimiento exponencial en el consumo de energía terminará enfrentando el problema del calor residual”**, explica Amedeo Balbi, coautor del estudio. Esto se debe a la naturaleza misma del uso de la energía: cualquier forma de energía eventualmente se transforma en calor, y este calor residual se acumula en el planeta.

Aunque en el presente el calor residual no representa un problema importante para la Tierra en comparación con las emisiones de carbono, **“en el largo plazo, el calor residual [podrá convertirse en una amenaza igual o incluso mayor](#)”**, añade Balbi. Si no se controla, este calor adicional podrá hacer que cualquier planeta habitado por civilizaciones tecnológicas se vuelva inhabitable. Este fenómeno no se limita al efecto invernadero causado por las emisiones de carbono, sino que es una consecuencia inherente del desarrollo tecnológico, como señala el estudio titulado “Calor residual y habitabilidad: limitaciones del consumo tecnológico de energía”.

La Segunda Ley de la Termodinámica y el calor residual

El estudio de Balbi y Lingam se basa en los principios fundamentales de la física, específicamente en la Segunda Ley de la Termodinámica. Esta ley establece que cualquier forma de energía utilizada eventualmente se transforma en calor. **“Este proceso es inevitable y está regido por las leyes de la física”**, afirma Amedeo Balbi. En la actualidad, la mayor parte del calor producido por la actividad humana proviene de [la quema de combustibles fósiles](#), lo que incrementa las emisiones de gases de efecto invernadero.

Sin embargo, incluso si las civilizaciones avanzadas logran eliminar las emisiones de carbono por completo, el calor residual generado por su actividad tecnológica seguirá siendo un problema. **“A largo plazo, si no se toman medidas, el calor residual podrá añadir hasta 1°C adicional al calentamiento global en los próximos siglos”**, añade Lingam. Este calor residual, aunque actualmente insignificante, se convertirá en un problema significativo si la producción de energía sigue una trayectoria de crecimiento exponencial, lo que podrá poner en riesgo la vida en la Tierra y en otros planetas.

Te Puede Interesar:

Modelos teóricos aplicados a la habitabilidad planetaria de las civilizaciones alienígenas

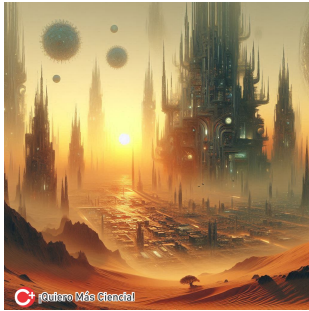
Para explorar este fenómeno, Balbi y Lingam utilizaron modelos teóricos basados en la Segunda Ley de la Termodinámica y los aplicaron a la habitabilidad planetaria. **“Desarrollamos modelos que incorporan la producción de calor residual a la ecuación de la zona habitable circumsolar”**, explica Balbi. La zona habitable circumsolar (CHZ) es una región alrededor de una estrella donde un planeta puede recibir suficiente radiación para mantener agua líquida en su superficie. En sus modelos, los investigadores añadieron una fuente adicional de calor proveniente de la actividad tecnológica. **“Esto nos permitió calcular cómo el consumo de energía puede reducir el tiempo durante el cual un planeta puede mantener condiciones habitables”**, afirma Balbi. Este enfoque les permitió concluir que, si una civilización sigue un patrón de crecimiento exponencial en el consumo de energía, su planeta podrá volverse inhabitable en menos de mil años. Este estudio plantea preguntas importantes sobre la sostenibilidad de las civilizaciones tecnológicas a largo plazo.

La escala de Kardashev y el destino de las civilizaciones

Además de la zona habitable, los investigadores también utilizaron la escala de Kardashev para medir el consumo de energía de las civilizaciones avanzadas. **“La escala de Kardashev es un método que clasifica a las civilizaciones en función de su capacidad para utilizar energía”**, explica Lingam. Según esta escala, una

civilización de Tipo I utiliza toda la energía disponible en su planeta, mientras que una civilización de Tipo II aprovecha toda la energía de su estrella, como [una hipotética “esfera de Dyson”](#).

Los investigadores aplicaron este modelo para medir cuánto tiempo puede durar una civilización antes de que su consumo energético haga que su planeta sea inhabitable. **“Con un crecimiento energético del 1% anual, estimamos que la vida útil máxima de una civilización avanzada es de alrededor de 1.000 años±”**, afirma Balbi. Este tipo de predicciones no solo tienen implicaciones para la humanidad, sino también para la búsqueda de inteligencia extraterrestre (SETI), ya que sugieren que muchas civilizaciones podrían autodestruirse antes de poder contactarnos.



Las civilizaciones alienígenas podrían haber desarrollado tecnologías capaces de evitar la acumulación de calor residual, lo cual les permitiría sobrevivir por miles de años± en sus planetas.

Para seguir pensando

Aunque su investigación se centra en las leyes físicas y no en soluciones sociales, Balbi y Lingam proponen algunas posibles estrategias para evitar que las civilizaciones tecnológicas destruyan [sus propios planetas](#). **“Una opción sería trasladar gran parte de la infraestructura tecnológica al espacio”**, sugiere Balbi. Este enfoque implicaría la construcción de estructuras fuera del planeta para reducir el calor residual que se acumula en la superficie.

Otra alternativa sería desacelerar el crecimiento energético, lo que permitiría a las civilizaciones prolongar su habitabilidad. **“También podríamos imaginar tecnologías avanzadas capaces de disipar el calor residual o de proteger a los planetas del calentamiento excesivo”**, añade Lingam. Sin embargo, estos megaproyectos tendrían implicaciones importantes para la búsqueda de tecnofirmas, ya que podrían ser detectables desde la Tierra. Aunque no se puede predecir cuál de estas soluciones sería la más viable, el estudio deja claro que cualquier civilización avanzada debe encontrar una forma de controlar el calor residual para evitar su autodestrucción.